

Estados Unidos: Democracia al plato

04/02/2020



Bajo la firma del periodista Jesús García divulgó intervenciones que, en la práctica, cerraron el sonado espectáculo.

Según el reportero, allí hablaron gerentes de la Cámara de Representantes y abogados de Trump.

El recinto pudo escuchar diferentes nociones sobre la Constitución, donde se dieron las manos palabras al estilo de "tiranía, justicia y libertad".

Expertos opinaron que el más duro estuvo a cargo del republicano por California, Adam Schiff.

Este, presidente del Comité de Inteligencia de la Cámara Baja, advirtió que con Trump la historia no será benevolente.

Agregó, para quienes se enfrentan a la anarquía y la tiranía, "Donald Trump ha traicionado su juramento de proteger y defender la Constitución".

Su postura fue antecedida por una cita del fallecido representante Elijah Cummings (Maryland).

Dijo lo mismo el día que anunciaron la investigación sobre el mandatario:

"Cuando se escriben los libros de historia sobre esta época tumultuosa, quiero que sepan que me enfrenté a la tiranía", subrayó entonces.

Schiff, uno de los siete gerentes designados para el juicio, fue aún más lejos al decir que no es posible fiarse de Donald Trump.

"No se puede confiar en este presidente para hacer lo correcto, ni por un minuto ni por una elección ni por el bien de nuestro país".

Y luego sentenció muy solemne: “Simplemente no se puede. Él no va a cambiar”.

Observadores apuntaron que, si alguien maneja elementos públicos y secretos para decirlo, es Schiff, quien preside además el Comité de Inteligencia de la Cámara de Representantes.

A continuación sugirió que no podrían reunir los votos necesarios para destituir al mandatario.

El representante Hakeem Jeffries (Nueva York) asomó un último mensaje de esperanza instando a los senadores a destituirlo.

“El presidente Trump trató de hacer trampa. Lo atraparon. Y luego trabajó duro para encubrirlo”, recordó, y dijo más:

“El presidente Trump abusó corruptamente de su poder, y obstruyó una investigación de destitución...” y agregó que los senadores tienen todavía el poder de “hacer lo correcto”.

Pero no lo hicieron, prefirieron ser cómplices de una muy extraña democracia, donde se santiguan la anarquía, la corrupción, y el abuso presidencial.

Dicho más claro, una democracia al plato.